

Aproximación a la *Flor de varios romances nuevos y canciones recopiladas por Pedro de Moncayo* (Huesca, 1589) desde la Fraseología histórica*

Santiago Vicente Llavata
Universitat de València

1. EN TORNO AL ESTUDIO INTEGRADO DE LA FRASEOLOGÍA HISTÓRICA Y EL ROMANCERO

La amalgama entre el mundo del romancero y el ámbito de la fraseología histórica ya fue nítidamente percibida por Menéndez Pidal (1968 [1953]: 185) al tratar sobre los *Versos del romancero como elementos fraseológicos del lenguaje*, tal como ha recordado Echenique Elizondo (2021, 2023a y 2023b) en tiempo reciente. En el marco de las tareas científicas asociadas a la fraseología histórica, esta autora ha señalado recientemente los vínculos que se dan entre ambos campos, y ha desarrollado un programa de investigación en términos de integración teórica y metodológica.

Si se entiende el romance como una estructura poética abierta (Catalán 1997), rasgos como la oralidad —entendida como un componente esencial en la configuración de ambas creaciones del lenguaje—, “pues tanto en la fraseología como en el romancero destacan su carácter popular, oral, anónimo y tradicional” (Echenique Elizondo 2023b: 38), el hecho de que ambas manifestaciones —romances y fraseología— se aprendan de memoria (Di Stefano 2010), su carácter marcadamente autónomo (Beltran 2016) o los paralelismos que se concitan con relación a su intrincado proceso de transmisión textual, constituyen principios comunes que dan cuenta de una naturaleza afín.

Ciertamente, el ámbito de la fraseología y el del romancero comparten unos mismos procesos históricos de conformación, cincelados a través de la memoria y la experiencia. Así, conceptos de la doctrina de don Ramón Menéndez Pidal como “tradición oral”, “vida en variantes” o “estado latente”, aplicados por Lapesa (1992 [1980]) al campo de la fraseología histórica, resultan comunes a ambos ámbitos, puesto que con el estudio de los textos del romancero se estará en disposición de trazar la evolución diacrónica de las unidades

* Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación PID2020-117488GB-I00: “El Romancero nuevo: corpus, edición y estudio (primera etapa 1580-1603)”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, en el marco del proyecto de I+D+i, convocatoria 2020, del programa estatal de generación del conocimiento y fortalecimiento científico y tecnológico, desde el 01/09/2021 hasta el 31/08/2025.

fraseológicas, cuya reconstrucción es posible a través de un rastreo sistemático de las tradiciones textuales que conforman la historia de la lengua. Al mismo tiempo, tomando las unidades fraseológicas como objeto de estudio en el campo del romancero, quizá se pueda avanzar en el conocimiento de los procesos de transmisión textual de esta madeja de testimonios que trasciende lo literario para orillar en la historia cultural en su sentido más amplio.

En este sentido, ya se ha materializado alguna iniciativa científica en la que se han abordado en forma integrada ambos ámbitos. Así pues, en el marco del *VII Congresso Internacional do Romancero em homenagem a Giuseppe di Stefano*¹, se presentó el panel “Discurso romancístico y fraseología: oralidad y canon escrito en romances de materia troyana”, coordinado por M.^a Teresa Echenique, con publicaciones derivadas (Echenique en prensa; Pla Colomer en prensa y Vicente Llavata en prensa a).

En el marco de esta línea de trabajo, el objetivo de esta contribución es, por tanto, darle continuidad con una visión amplia sobre las potencialidades de un estudio integrado. Para ello, se tomará como entorno de análisis el romancero nuevo y, en concreto, la *Flor de varios romances nuevos y canciones por Pedro de Moncayo* (Huesca, 1589), entendida como una suerte de transición entre el romancero viejo y el que se iba a abrir paso a partir de esta época, hasta desembocar en el romancero vulgar.

2. NOTAS SOBRE LA EXPRESIÓN FRASEOLÓGICA EN LA *FLOR DE VARIOS ROMANCES NUEVOS Y CANCIONES* (HUESCA, 1589)

La *Flor de varios romances nuevos y canciones recopilados por Pedro de Moncayo* resulta una obra muy significativa, por cuanto representa de alguna manera un tránsito hacia la etapa conocida como romancero nuevo (Campa Gutiérrez 2006 y 2023). Dicha corriente integra en sus formas de expresión fraseológica la tradición del romancero viejo, de la que es “reflejo y complemento”, en palabras de Menéndez Pidal (1968 [1953]: 167-168), con una combinación hábil entre los medios expresivos de antaño y la técnica depurada de las escuelas poéticas del quinientos. En particular, resulta un testimonio literario fundamental para entender la transición entre aquellas primeras muestras del romancero nuevo y la evolución del género en su conjunto:

¹ Organizado por la Faculdade de Ciências Sociais e Humanas de la Universidade Nova de Lisboa, y celebrado en esta ciudad lusa los días 10, 11 y 12 de mayo de 2023.

Entre los numerosos romancerillos que precedieron al Romancero general [...], ninguno tan misterioso y elusivo como aquella *Flor de varios romances* [...]. La *Flor* de 1589 es un sorprendente documento de la transición entre cierto romancero «nuevo», escrito para ser leído, historial casi siempre [...] y la completa transformación del género, ya género lírico, abandonado al canto, difundido por la música, primera hazaña poética de la generación de 1580 (Montesinos 1952: 386-387).

En lo que sigue, se ofrecerá un inventario fraseológico parcial sobre la obra que nos ocupa partiendo de dos romances concretos: *Sacó Venus de mantillas* y *Con dos mil ginetes moros*²; todo ello con el fin de que sirva como visión panorámica de un estudio más pormenorizado (Vicente Llavata en prensa b). Se reproduce el romance *Sacó Venus de mantillas*, en el que se puede constatar el uso de algunas combinaciones fraseológicas circunscritas a un contexto amoroso, como es el caso de *conocer del pie que coxquea* o *amor por los ojos entra*, sobre las cuales nos es dado trazar su historia particular, si bien, por limitaciones de espacio, reservamos su estudio para una ocasión futura:

Sacó Venus de mantillas
a Cupido vn día de fiesta,
y luego el lunes siguiente
manda que vaya a la escuela,
que quiere la sabia diosa
que a leer y a escriuir aprenda,
porque no piensa dexalle
algun mayorazgo, o renta,
porque es poco lo que tiene
el pobre niño de hazienda,
que vn alnado de vn herrero
que puede tener de erencial
porque vaya más contento
compróle cartilla nueua,
y una cestilla en que lleue
el almuerço y la merienda,
llegó a la escuela Cupido,
y diole tan gran tristeza
ver açotar un mochacho
porque la licion no acierta,
el maestro está enojado
con la mano en la correa,
y a vozes dize a los niños
que *las letras con sangre entran*,
començaron a leer
Cupido a traçar comiença
como podrá deslizarse
antes que a dar licion venga,
pidio el astuto rapaz
para yr al campo licencia,
y el en lugar de boluerse

² Se citarán los textos a partir de la edición facsimilar de Rodríguez Moñino (1967), y se contrastarán los resultados con la edición de Carreira (2018) del *Romancero general*, en que se contienen todos los romances que andan impresos. Ahora nuevamente añadido y enmendado. Año 1604.

se fue a casa de vna maestra
 do vido estar muchas niñas
 sacando diuersas muestras
 qual está haziendo randillas,
 qual haziendo cadenetas,
 qual está haziendo vaynillas,
 qual labraua castañuelas:
 y las que tanto no saben
 laran lo millos y trenças,
 entre las quales estaua
 vna niña hermosa y bella,
 que aunque era de poca edad
en extremo era discreta
 labraua lisonjas de oro
 en lo blanco de vna rueda,
 que aunque fuera de fortuna
 la tuuiera a si subjeta,
 y si a caso el oro falta
 vn cabello suyo enhebra
 que del oro a sus cabellos
 no ya conocer diferencias.
 Enuelesose Cupido
 en mirar tan gran belleza,
 y si a caso quiere hablar
 de si le desuía y echar
 y como el niño es burlon
 burlas començó con ella:
 la maestra que lo vido
 achole la puerta afuera
 porque sabe que sus burlas
 suelen ser pesadas veras,
 y no quiere que en su casa
 desgracia alguna acaezca:
 Cupido se fue a la suya
 y a su madre pide y ruega
 le embie siempre a labrar
 y no lo embie a la escuela.
 la madre que *conoció*
del pie quel niño coxquea,
 con vna vanda morada
 los ojos le ciñe y venda,
 quiso dalle vn ñudo ciego
 que desatalle no pueda,
 que por experiencia sabo
 que *amor por los ojos entra*.

El romance, que evoca la experiencia de Cupido en un día de escuela, pretende aleccionar sobre la fuerza irradiadora y ciega del amor en el marco de un contexto pedagógico. Así, se hace referencia a prácticas docentes poco edificantes desde nuestra mirada actual mediante el empleo de la locución adverbial *a voces*, registrada desde los inicios de la expresión literaria castellana, y en especial, la locución oracional *las letras con sangre entran*. Dentro de la variación presente tanto en la transmisión textual del romancero como en el propio proceso de formación histórica de locuciones, se registra en esta unidad fraseológica una variación morfológica basada en el cambio de la categoría de número, con resultado *la letra con sangre*

entra; variante recogida en el *Romancero general de 1604*, tal como se lee en la edición facsímil de Carreira (2018: 16):

Llegò a la escuela Cupido,
y dile grande tristeza
ver açotar a vn muchacho,
porque la licion no acierta.
El maestro està enojado,
y en la mano la correa,
a voces dize a los niños,
que *la letra con sangre entra*” (vv. 17-24).

Más allá de las unidades fraseológicas mencionadas, también se registra la locución adverbial *en extremo*, que modifica de forma directa al adjetivo *discreta* en el marco de una microsecuencia descriptiva a modo de *descriptio puellae*, en referencia a la niña de quien se enamora Cupido. Presenta, pues, un valor intensificador o escalar, orientado a ponderar la cualidad de la discreción.

Dentro de la variedad temática de esta muestra romancística incipiente en su tránsito hacia el Barroco, se pueden documentar otras locuciones que remiten al motivo temático de la milicia, evocado en los romances de tema histórico y fronterizo, principalmente. Para tratar de contextualizar el empleo de locuciones relacionadas con el motivo de la milicia, se reproduce el romance *Con dos mil ginetes Moros*:

Con dos mil ginetes Moros
Reduan corre la tierra
todos los ganados roba
y amenaza las fronteras
de los muros de Iaén
reconoce las almelas
entre Vbeda y Andujar
passa *como una saeta*
las campanas de Baeça
a l'arma tocan apriessa.
con tanto silencio passan
que parece que concuerdan
con lo mudo de las trompas
los relinchos de las yeguas
pero al fin las atalayas
que estauan *a trechos* puestas
con los achos encendidos
vnos a otros hazen señas
y las campanas &c.
Fauoreceles la noche
con sus confusas tinieblas,
pero son tantos los fuegos
que por todas partes dexan,
en las más logradas miesses
y en las humildes choçuelas,

que siruen de luminarias
de tan lastimosas fiestas,
y las campanas &c.
al no pensado arrebató
se leuantan y se aprestan
caualleros con sus lanças
y peones con sus ballestas,
los hidalgos de Iáen,
de Andujar la gente buena,
y de Vbeda los nobles
todos hazen de sí muestra,
y las campanas &c.
abre el Sol las del Oriente
y los Christianos sus puertas:
vienen a juntarse todos
poco mas de media legua,
y puestos en son confuso
el Heco y ayre resuenan
armas, pixanos, y cuxas,
relinchos; vore, trompetas,
y las campanas de Baeça
al arma tocan a priessa.
Fin.

En la descripción del escenario de guerra, se emplea la locución *como una saeta* para evocar la rapidez con que el ejército de Reduan arrasa con todo lo que encuentra a su paso. En dicha escena bélica, se hace referencia a las atalayas de defensa, dispuestos de forma separada, con el fin de dar aviso de la llegada del ejército enemigo. En este contexto se emplea la locución *a trechos*, con un claro sentido espacial. También aquí se registra un caso de variación morfológica, basada en la modificación de la categoría de número, con resultado *atrecho*; variante recogida en el *Romancero general de 1604* (Carreira 2018: 8):

Con tanto silencio pasan,
que parecen que concuerdan
con lo mudo de las trompas
los relinchos de las yeguas:
pero al final las atalayas,
que estauan *atrecho* puestas
con los hachos encendidos
vnos a otros hazen señas” (vv. 11-18).

Finalmente, el caso de la locución *tocar al arma* resulta especialmente interesante³. Parece que su empleo en las colecciones de romances de la segunda mitad del XVI, sobre todo en las sucesivas *Rosas* publicadas por Juan Timoneda, fue muy frecuente, por lo que no sabemos hasta qué punto resulta una forma de expresión fraseológica que ya se representaba

³ El *Diccionario de la lengua española [DLE]* (s.v. *alarma*) ofrece el étimo del italiano *allarme*, y este del antiguo it. *all'arme* ‘a las armas’ para el resultado lexicalizado del esp. *alarma*.

en el *Romancero Viejo*⁴, pues la primera aparición en el *Corpus Diacrónico del Español (CORDE)* data del año 1491, en la *Crónica de los Reyes Católicos*.

Beltran (en prensa) ha dedicado atención científica al origen y al aprovechamiento literario del refrán *Que tocan alarma, Juana*. A este respecto, lo encuentra empleado en la ensalada *La justa* de Mateo Flecha el Viejo y aprovechado en otros entornos textuales del romancero, como en el texto “En el templo estaba el turco” sobre el socorro de Carlos V en el cerco de Viena, con una reescritura del poeta portugués André Falcão de Resende, en el que convierte la cita en estribillo (“Olá Olá *que tocan al arma*”), con imitación en otro sobre la batalla de Lepanto (“En el templo estava el Papa”), en cuya rúbrica se puede leer: “a to<c>ada do Romance velho *que diz Olá Olá que tocan al arma Joana*”. Asimismo, señala que también puede rastrearse su empleo en el romance nuevo (“Mientras duermen los sentidos”), en el que se inserta el estribillo “Que tocan al arma Iuana, / Iuana que tocan al arma”, recogido en el *Romancero general de 1604*. Tal como recuerda Beltran, el estribillo analizado fue citado por Pedro de Orellana y glosado en forma de canción en una ensaladilla de Pedro de Padilla, con referencias concretas a dichos textos⁵.

3. CONSIDERACIONES FINALES

El análisis abordado aquí nos ha permitido mostrar en forma básica e incipiente el proceso de codificación textual de un número limitado de unidades fraseológicas de diverso signo, como es el caso de *en extremo, conocer del pie que coxquea, amor por los ojos entra o como saeta*. Mención especial merecen las locuciones *las letras con sangre entran y a trechos*, que en su historia textual se han registrado sendas variantes en singular *la letra con sangre entra y atrecho*, que son de gran interés para establecer su proceso de institucionalización.

Por otra parte, el estudio panorámico en torno a la locución *tocar al arma* nos invita a ampliar la mirada investigadora hacia otras manifestaciones artísticas, como la música, siguiendo la línea de trabajo de Beltran (en prensa), pues, tal como se ha esbozado, en no pocas unidades fraseológicas, la acción del canto pudo contribuir poderosamente a su fijación formal, semántica y pragmático-estilística, lo que nos sugiere que el discurso romancístico pudo reflejar la oralidad de su tiempo en muchos sentidos.

⁴ Para una visión actualizada de este entorno socioliterario, consúltense los trabajos de Beltran (2016 y 2023) y Gómez Redondo (2020: 1091-1230).

⁵ Agradezco a Vicenç Beltran su generosidad por proporcionarme estas noticias tan reveladoras para establecer el proceso de codificación textual de esta locución.

Ciertamente, en el estudio integrado de la fraseología histórica y el romancero está todo por hacer (Echenique 2021, 2023a y 2023b). Se abre, por tanto, un campo de experimentación e innovación que puede dar mucho de sí, pues en él se concitan todos los elementos de la tradición filológica que nos permiten llegar a resultados presumiblemente válidos. El estudio de la transmisión textual, junto con el análisis del entorno socioliterario en que se produjeron tales composiciones, se integrará con el estudio histórico y contrastivo de la fraseología, lo que redundará en el avance del conocimiento de ambos ámbitos del saber filológico.

CORPUS / REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BELTRAN PEPIÓ, Vicenç (2016): *El romancero: de la oralidad al canon*. Kassel: Edition Reichenberg.
- (2023): “La poesía de los primeros Trastámara: la sucesión portuguesa y los primeros romances”, en *Revista de Cancioneros Impresos y Manuscritos*, n.º 12, pp. 122-129. <<https://doi.org/10.14198/rcim.2023.12.05>>.
- (en prensa): “El paralelismo trovadoresco en las fuentes literarias y musicales de los siglos XVI y XVII”, en *Homenaje a Aurelio González. Congreso Internacional*.
- CAMPA GUTIÉRREZ, Mariano de la (2006): “Algunas observaciones para la revisión de un género barroco: el *Romancero nuevo*”, en Anthony Close (ed.), *Actas del VII Congreso de la AISO*. Madrid: AISO, pp. 137-142.
- (2023): “El Romancero nuevo a fines del siglo XVI: catalogación, transmisión, edición”, en *Revista de Cancioneros Impresos y Manuscritos*, n.º 12, pp. 1-46. <<https://doi.org/10.14198/rcim.2023.12.01>>.
- CARREIRA, Antonio (ed.) (2018): *Romancero general, en que se contienen todos los romances que andan impresos. Ahora nuevamente añadido y enmendado. Año 1604* (2 vols). México: Frente de Afirmación Hispanista.
- CATALÁN, Diego (1997): *Arte poética del romancero oral. Parte 1ª: los textos abiertos a la creación colectiva*. Madrid: Fundación Menéndez Pidal.
- CORDE = Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> (22-3-2023).
- DI STEFANO, Giuseppe (2010): *Romancero (edición, introducción y notas)*. Madrid: Castalia.
- DLE = Real Academia Española (2014-): *Diccionario de la lengua española*. <<https://dle.rae.es/>> (22-3-2023).
- ECHENIQUE ELIZONDO, M.^a Teresa (2021): *Principios de fraseología histórica española*. Madrid: Instituto Universitario «Seminario Menéndez Pidal» (Colección Ars Maiorvm, 1). <<https://www.ucm.es/smenendezpidal/coleccion-ars-maiorum>>.
- (2023a): “Fraseología y Romancero: una mirada renovada”, en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, n.º 46, pp. 29-47. <<https://doi.org/10.25145/j.refiull.2023.46.02>>.
- (2023b): “Fraseología histórica y Romancero: nuevas reflexiones al hilo de una investigación paralela”, en *Paremia*, n.º 33, pp. 35-47.

- (en prensa): “Discurso romancístico y Fraseología histórica: creación individual y recreación colectiva”, en Teresa Araújo, Nicolás Asensio, Ana Sirgado (eds.), *Romanceiro. Ensaaios. Interseções com o cânone*.
- FERNÁNDEZ MONTESINOS, José (1952): “Notas a la primera parte de *Flor de romances*”, en *Bulletine hispanique*, n.º 54, pp. 386-404.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando (2020): *Historia de la poesía medieval castellana, I. La trama de las materias*. Madrid: Cátedra.
- LAPESA, Rafael (1992 [1980]): “Alma y ánima en el *Diccionario histórico de la lengua española*: su fraseología”, en Juan Ramón Lodaes (ed.), *Léxico e Historia, II. Dicionarios*. Madrid: Istmo, pp. 79-86.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1968 [1953]): *Romancero hispánico*. Madrid: Espasa-Calpe.
- PLA COLOMER, Francisco P. (en prensa): “Los romances de materia troyana: variación y pervivencia de un modelo fraseológico”, en Teresa Araújo, Nicolás Asensio, Ana Sirgado (eds.), *Romanceiro. Ensaaios. Interseções com o cânone*.
- RODRÍGUEZ MOÑINO, Antonio (ed.) (1967): *Las fuentes del Romancero general, I. Flor de varios romances nuevos y canciones recopilados por Pedro de Moncayo (Huesca, 1589)*. Madrid: Real Academia Española.
- VICENTE LLAVATA, Santiago (en prensa a): “El ciclo troyano en el *Romancero historiado* (Alcalá, 1582): herencia e innovación en su codificación fraseológica”, en Teresa Araújo, Nicolás Asensio, Ana Sirgado (eds.), *Romanceiro. Ensaaios. Interseções com o cânone*.
- (en prensa b): “Notas sobre la expresión fraseológica del “lance amoroso” y de la “milicia” en la *Flor de varios romances nuevos y canciones recopiladas por Pedro de Moncayo* (Huesca, 1589)”, en Mariano de la Campa y María Díez (eds.), *Cambio del modelo cortesano: del cortesano al discreto. El Romancero nuevo como literatura cortesana*.